

## 14. Impacto de la migración y de la experiencia de recibir remesas en mujeres P'urhépecha esposas de migrantes de Cheranástico, Michoacán

PERLA LÓPEZ BAUTISTA\*

MARÍA ELENA RIVERA HEREDIA\*\*

ANA MARÍA MÉNDEZ PUGA\*\*\*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.216.14>

### Resumen

A lo largo de este capítulo se buscará dar respuesta a la pregunta ¿qué es lo que viven las mujeres esposas de migrantes que son madres de familia ante la ausencia de su esposo y frente al envío de remesas dentro de la comunidad P'urhépecha de Cheranástico, perteneciente al municipio de Paracho, Michoacán, en México?, así como sobre ¿cuál es el impacto de este tipo de experiencias? Se trabajó con una metodología cualitativa. Participaron 20 mujeres P'urhépecha de entre 21 y 54 años esposas de migrantes y madres de familia a quienes se les aplicó una entrevista semiestructurada. Las narrativas se analizaron mediante un análisis de contenido. Los dos grandes ejes temáticos fueron: (a) impacto de la migración y (b) la experiencia de recibir remesas. Se encontró que la mayoría de las mujeres participantes mantienen dependencia económica y afectiva de su cónyuge. Su ausencia está asociada predominantemente a emociones negativas como tristeza,

\* Maestra en Psicología. Profesora investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-3738-6093>

\*\* Doctora en Psicología con orientación en Salud. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5835-0789>

\*\*\* Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. Profesora investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0418-3193>

soledad, dolor, desapego y preocupación. Reconocen dificultades de adaptación de sus cónyuges cuando retornan, principalmente en la alimentación y en la convivencia familiar, pero sobre todo para encontrar empleo. No obstante, mantienen la esperanza del reencuentro y de poder disfrutar juntos lo que han construido en la ausencia, como las mejoras a su vivienda y el crecimiento de los hijos.

**Palabras clave:** *pueblos originarios, transnacionalidad, relación de pareja, migración internacional.*

## Introducción

La migración es un fenómeno constante y relevante en la historia de la humanidad, por lo que desde las ciencias sociales existe un interés por la comprensión integral del fenómeno. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2023) define a las y los migrantes como “toda persona que se traslada fuera de su residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones”. De acuerdo con el Censo Nacional de Vivienda realizado en México por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2020, las principales causas de la migración internacional fueron la reunificación familiar, con 36.5%, seguida por aspectos laborales, con 28.8%, ya sea por la búsqueda de trabajo o por cambios en la oferta de trabajo; le siguen motivos de carácter personal, como son el casarse o reunirse a vivir en pareja (9.2%) o con fines de estudio (6.7%). Se encontró como causa de movimientos migratorios, el desplazamiento por inseguridad o violencia (0.4%), entre otros. La migración ocurre con intención de contar con mejores condiciones de vida para el propio migrante, sus familias y comunidades, y en algunos de los casos es un medio para conservar la vida. El fenómeno migratorio está presente a lo largo y ancho del territorio nacional, pero se intensifica en algunos estados, entre ellos Michoacán (Conapo *et al.*, 2022), entre los cuales, el grupo indígena con mayor participación en la

migración internacional es el P'urhépecha (Díaz-Chávez y de Jesús Díaz-Barriga, 2016).

En las comunidades indígenas el impacto de la migración incide en los roles que cada persona asume en la familia, especialmente en las mujeres que se quedan al frente del hogar, lo que repercute directamente en nuevas formas de organización familiar (De Jesús-Díaz *et al.*, 2014). Además, en algunos casos afecta la salud física y emocional de las mujeres (Rivera-Heredia *et al.*, 2013), de ahí que la migración se perciba como un suceso estresante desde el ámbito psicológico, ya que la distancia puede generar la ruptura de relaciones familiares, sentimientos de vacío o falta de autoridad; así como las expectativas que no se pueden cumplir por la separación de la persona que migra (López y Loaiza, 2009). De esta manera, la migración afecta de múltiples maneras los ciclos de la vida familiar, la dinámica de pareja, y las relaciones entre los diferentes integrantes de la familia nuclear y extensa, incluso impacta la dinámica de las comunidades, que con frecuencia se convierten en espacios transnacionales (Obregón-Velasco, 2014; Valle-Villalobos *et al.*, 2022).

## La migración en las comunidades indígenas

La migración está presente en el estado de Michoacán desde principios del siglo xx. Aunque a partir de 1970 es cuando se reportan altos porcentajes de migración internacional proveniente de las regiones del norte de Michoacán, en específico en la meseta P'urhépecha (García, 2009). En la tabla 14.1 puede apreciarse la frecuencia de migración en los principales municipios que se identifican como de origen P'urhépecha expresada a través de porcentajes.

En esta zona, quienes migran con mayor frecuencia son los hombres. Evidencia de ello es que en sus localidades predominan las mujeres y la mayoría de ellas es hablante de alguna lengua indígena, principalmente hablante de p'urhépecha. Destacan como motivos para migrar la falta de empleo, querer ganar dinero para enviarlo a la familia, el anhelo de mejorar su estilo de vida o, en otros casos, porque ya se ha convertido en una tradición familiar. Gracias a la migración las familias cuentan con ingresos

económicos para sustentar sus gastos básicos, por lo que en estas comunidades el flujo de remesas es parte de la vida cotidiana (Acevedo-Valerio, 2017).

Tabla 14.1. *Municipios con niveles altos de población de origen Púrhépecha con sus respectivos porcentajes de migración*

<b>Sierra o Meseta P'urhépecha</b>		<b>Cañada de los once pueblos</b>		<b>La Ciénega</b>		<b>Lacustre</b>	
<b>Municipio</b>	<b>% Mig</b>	<b>Municipio</b>	<b>% Mig</b>	<b>Municipio</b>	<b>% Mig</b>	<b>Municipio</b>	<b>% Mig</b>
Cherán	3.1	Chilchota	1.1	Coeneo	3.7	Erongarícuaro	4.0
Charapan	2.7			Zacapu	3.3	Pátzcuaro	4.5
Los Reyes	6.5					Quiroga	2.1
Nahuatzen	2.4					Tzintzuntzan	4.1
Nuevo Parangaricutiro	3.8						
Paracho	3.0						
Peribán	4.9						
Tangamandapio	2.6						
Tangancícuaro	3.1						
Tancítaro	4.8						
Tingambato	3.8						
Tinguindin	5.1						
Tocumbo	6.4						
Uruapan	4.2						
Ziracuaretiro	3.1						

Nota: la bandera P'urhépecha tiene cuatro colores, cada uno representa una región, tal y como se muestra en esta tabla.

Fuente: INEGI (2021), con información adaptada proveniente del Gobierno de México (2014) y de Vázquez (2003).

Como lo mencionan Couturier Bañuelos y Concheiro Bóquez (2010), la migración es producto del entramado social que se sustenta en los lazos que se mantienen con amigos, compadres y familiares que ya han vivido la experiencia e inducen a otros a seguir el camino para llegar “al otro lado”. A partir de la migración, cada integrante desempeña un papel dependiendo de su género; en las comunidades indígenas el impacto de la migración afecta algunos de los roles en las mujeres que se quedan al frente del hogar (de Jesús-Díaz Barriga *et al.*, 2014), modificando su cotidianidad y recons-

truyendo sus aspiraciones, aunque en algunos casos se vea afectada su salud (Rivera-Heredia *et al.*, 2013).

De esa manera, las mujeres juegan un papel importante durante la migración, sin embargo, algunas pueden ser consideradas pasivas en el proceso, ya que su opinión no es tomada en cuenta por su cónyuge cuando este decide migrar, por ende, a ellas les toca asumir el papel sólo de acompañantes y cuidadoras de sus hijos, enfrentando retos y desafíos en sus comunidades (Cervantes *et al.*, 2015; Prado *et al.*, 2020). Así pues, muchas mujeres no participan en las decisiones prioritarias, tanto personales como para sus comunidades, en la familia o durante sucesos como la migración de sus esposos o seres queridos (de Jesús-Díaz Barriga *et al.*, 2014). Por otro lado, la migración también repercute de múltiples maneras en los hijos (Obregón-Velasco y Rivera-Heredia, 2015), quienes de manera automática toman roles que anteriormente ocupaban los miembros ausentes de la familia, los cuales, por lo general, no les corresponden, ya sea por su edad o condición, teniendo la necesidad de apoyar en las actividades del hogar, lo que lleva, en algunos casos, a buscar empleos para aportar económicamente a la familia cuando no se reciben las remesas por parte de su padre.

## **Impacto de la migración en las familias de comunidades P'urhépecha**

Desde la perspectiva psicológica se considera a la familia como uno de los grupos sociales que posibilita una de las relaciones afectivas más importantes que establece el ser humano; es factor determinante para el crecimiento y bienestar de sus integrantes, generando pautas para el desarrollo y evolución de la subsiguiente generación (Rivera-Heredia *et al.*, 2014).

Por otro lado, la migración de los grupos indígenas se da en todos los niveles, desde el internacional, nacional y local. Tradicionalmente, quien migra es el padre, abandonando el trabajo agrícola y la vida comunitaria en su lugar de origen, entre otras cosas, por lo que la familia que se queda se hace cargo de los cultivos y responsabilidades comunales (De Jesús-Díaz *et al.*, 2014). Sin embargo, la migración también impacta de manera positiva, las familias logran obtener una mejor situación económica que les permite

satisfacer las necesidades básicas, predominando el bienestar económico, personal y familiar (Mora-Peña *et al.*, 2013). Es una estrategia para la adquisición de bienes y para obtener un mayor estatus en la comunidad, llegando a ser una forma de ascenso social y económico.

Aunque la migración de los varones impacta directamente a las mujeres que se quedan, la transformación y reestructuración de su rol permite mejor participación en la crianza de los hijos, aumenta el vínculo emocional y afectivo hacia ellos; y, por otro lado, el padre se hace presente mediante el envío de remesas, lo que les permite estar en constante comunicación, así mismo, las tecnologías juegan un papel importante, ya que mediante el uso de teléfonos celulares y las redes sociales pueden sobrellevar la distancia de uno de los miembros de la familia que es considerado uno de los pilares más importantes (Obregón-Velasco *et al.*, 2014). Es así como se transforman los roles de las mujeres y de los familiares directos como los abuelos o tíos, que en algunos casos son los que se quedan al cuidado de la familia. También se encargan de que la relación familiar se mantenga con buena comunicación, e incitan a los demás integrantes de la familia a no perder el acercamiento con su familiar migrante, para que de esta manera la transición sea menos dolorosa.

En cuanto a los patrones y cambios en las relaciones entre los géneros asociados con la migración del cónyuge en comunidades P'urhépecha, estos se analizan desde la condición jerárquica de las relaciones entre hombres y mujeres, lo que implica para las mujeres no necesariamente ser reconocidas desde sus nuevos roles, sino desde las condiciones contextuales que han determinado otras formas de ser mujer. Así, las mujeres y los hombres que intentan romper con los dictados patriarcales, no siempre lo logran.

Esos dictados se traducen en códigos y costumbres dirigidas especialmente en contra de las mujeres indígenas, perpetuados porque aseguran privilegios (Gómez, 2017). A partir de este hecho, las relaciones de género dentro de las sociedades indígenas fueron desequilibrándose y muchas mujeres sufren violencia por asumir comportamientos distintos, además de que socialmente tienen limitada su posibilidad de expresarse (Wassmansdorf y Paz, 2013), de tal suerte que las desigualdades entre los géneros son asumidas con naturalidad y al no diferenciarlas o por no nombrarlas, son

invisibilizadas dentro del sistema social, así como en los hogares (Cervantes *et al.*, 2015).

En las últimas dos décadas se ha hecho visible la relevancia de la igualdad entre los géneros, sin embargo, si bien algunas mujeres asumen liderazgo y diversifican las actividades, en la mayoría de las comunidades las mujeres siguen vinculadas a la casa y a todo lo relacionado con la salud reproductiva, como tener hijos y cuidarlos realizando actividades asociadas al ámbito doméstico, en cambio, los hombres se relacionan con la independencia, como el trabajo fuera de casa, la relación con el campo o con actividades productivas (Valle-Villalobos *et al.*, 2022; González Ceja y Guzmán, 2014).

La migración es un suceso estresante que afecta la salud física y emocional de las personas que son partícipes directa o indirectamente, así como para los que se quedan en las comunidades de origen (Cervantes *et al.*, 2015). En especial, las mujeres pasan por procesos de estrés durante la ausencia de su pareja afectando su salud, esto aumenta cuando hay limitación de dinero para calzar y vestir a los hijos cuando son pequeños y se llegan a enfermar, o les ocurre algún accidente o emergencias que no se esperaban, como la muerte de algún familiar, asimismo, aumenta su sentimiento de soledad y desprotección (Rivera-Heredia *et al.*, 2013). Otra situación que genera estrés en las mujeres que se quedan es la violencia conyugal que ejercen contra ellas, haciéndolas sentir vulnerables y con disminución de poder (Cervantes *et al.*, 2015), lo cual también se sostiene con los patrones de género habituales de sometimiento de las mujeres en estas comunidades (Prado *et al.*, 2020).

Por lo anterior, se propuso realizar un estudio con el objetivo de conocer el impacto de la migración en las familias de una comunidad p'urhépecha y los reajustes en la dinámica de pareja y de familia ante la ausencia física del migrante, así como la experiencia de recibir remesas y los usos que dan a las mismas, para, con todo lo anterior, contar con elementos que permitan, en un estudio posterior, diseñar y poner en marcha un taller para fortalecer los recursos psicológicos y socioculturales de las esposas de migrantes hacia su empoderamiento personal y comunitario en la comunidad de Cheranástico, en Paracho, Michoacán, México.

## Apartado metodológico

El presente trabajo, de enfoque predominantemente cualitativo, consta de entrevistas semiestructuradas dirigidas a 20 mujeres p'urhépecha esposas de migrantes que son madres de familia con edades que varían entre los 21 y los 54 años (véase la tabla 14.2). La muestra fue no probabilística por conveniencia (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014) contando como criterios de inclusión: ser esposa de migrante, tener la experiencia de recibir remesas y ser residente de la comunidad P'urhépecha de Cheranatzicurin, perteneciente al municipio de Paracho, en Michoacán, México. Esta localidad de 2 324 m de altitud, tiene 2 950 habitantes, de los cuales 97% son de origen indígena (Pueblos de América, s. f.).

Tabla 14.2. *Edad, situación marital, años de unión y número de hijas e hijos de las mujeres con pareja migrante*

<i>Edad</i>	<i>Número de años de unión y situación marital</i>	<i>Número de hijas y de hijos</i>
54	38 años de casada	2 hijos y 2 hijas
54	40 años de casada	2 hijos y 2 hijas
47	24 años de casada	1 hijo y 3 hijas
46	33 años de casada	2 hijos y 1 hija
45	26 años de casada	1 hijo y 2 hijas
43	26 años de casada	1 hijo y 2 hijas
36	22 años de casada	3 hijas
35	18 años de casada	2 hijas
34	16 años de casada	1 hijo
33	17 años de casada	1 hijo
30	15 años de casada	2 hijas
29	16 años de casada	1 hijo y 1 hija
28	9 años de casada	2 hijos
27	11 años en unión libre	1 hija
27	12 años de casada por lo civil	1 hijo y 1 hija
26	4 años de casada	1 hijo
24	7 años de casada	1 hija
24	7 años de casada	1 hijo
23	5 años en unión libre	sin hijos
21	5 años de casada	1 hijo

Fuente: Elaboración propia.



De acuerdo con las características del hogar de las participantes, viven alrededor de 2 a 10 personas en cada casa, la mayoría cuenta con hogar propio, excepto 5 de las 20 participantes, las cuales mencionan vivir en casa prestada, sus hogares son hechos de cemento, con entre dos y cuatro reáamoras; ocho de ellas mencionan tener sólo cocina de fogón y todas las demás cocina con estufa, 17 de ellas cuentan con sala, tres mencionan tener sólo baño de pozo y todas las demás baño de letrina, 13 de ellas tienen regadera, y casi todas cuentan con un patio. En cuanto a los muebles dentro de sus casas, todas refieren tener camas y televisión, 14 de ellas cuentan con refrigerador y 10 con estéreo. La escolaridad de las participantes es de nivel básico y nulo, como lo refieren dos de ellas, seis terminaron la primaria, 10 la secundaria y sólo dos terminaron la preparatoria.

Se utilizó una guía de entrevista semiestructurada conformada por aproximadamente 50 preguntas que abordan información sociodemográfica, relación con la familia nuclear y extensa del migrante, vínculos transnacionales, medios por los que se comunican y frecuencia con que lo hacen, dinámica del envío de remesas y uso de las mismas, emociones asociadas con la migración y el retorno de los familiares migrantes, entre otras.

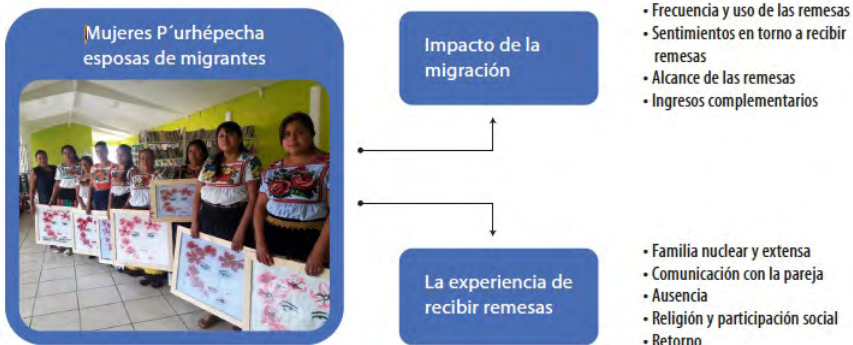
La entrevistadora también es hablante de p'urhépecha, por lo que las entrevistas se realizaron en el idioma de preferencia de las participantes, que en general fue el p'urhépecha. Todas ellas participaron de manera voluntaria, y dieron su consentimiento informado para formar parte de este estudio, siendo esta primera entrevista un contacto inicial que fue complementado con un estudio posterior que se reportará en otro momento.

Las entrevistas fueron realizadas mediante una visita domiciliaria con la consigna de invitarlas a formar parte de un proyecto. Se empleó la frase en p'urhépecha: *“juraskaxini pimareni, uekatsi jurenkoreni uirimaxicheri pintekuechani, uinapekueri ambe, enka ukoreni jahuaka materu juriata jimbo, enkaxini ji jurani jahuaka eiankuni”*, que significa: “le vengo hacer una invitación para participar en un taller sobre empoderamiento, que se realizará en días posteriores, si está de acuerdo en participar, ¿me puede regalar un poco de tiempo para hacerle una entrevista?”.

Al final de la entrevista se le comentó a cada participante que posteriormente se pasaría a su domicilio con el aviso del día de inicio del taller.

La información recolectada se analizó mediante la técnica de análisis de contenido que, de acuerdo con Bardin (2002), funciona por operaciones de descomposición del texto en unidades, seguidas de clasificación de estas unidades en categorías, según agrupaciones analógicas. Entre las diferentes posibilidades de categorización tenemos la investigación de temas o análisis temático. La finalidad analítica primordial que resuelva las técnicas de análisis de contenido es la identificación y explicación de las representaciones cognoscitivas que otorgan el sentido a todo relato comunicativo. En la figura 14.1 pueden apreciarse los ejes o categorías de análisis que emergieron de los datos, mediante los cuales se analizaron las narrativas de las participantes.

Figura 14.1. Ejes o categorías de análisis



Nota: Categorías de análisis durante el diagnóstico para la elaboración del taller interactivo.

## Hallazgos y resultados

### Categoría: Impacto de la migración

La presencia de la migración en la familia de las mujeres entrevistadas es intensa; dado que tienen múltiples familiares migrantes, esta vivencia forma parte de la vida cotidiana que impacta tanto a la familia nuclear como a la extensa. Se van sus esposos, hijos e hijas, hermanos, tíos, primos, sobrinos,

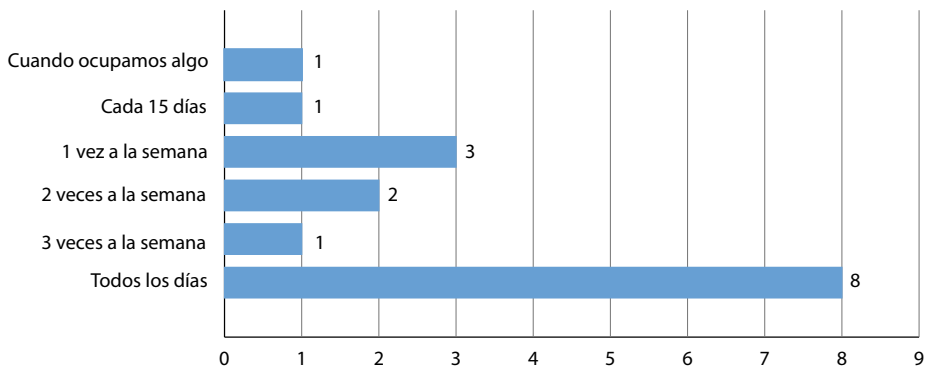
suegros, ahijados, en sí, gran parte de su comunidad está ausente en “el otro lado”. De las 20 participantes, 14 mencionaron que sus familiares se encuentran en el estado de Chicago, Illinois, otras cinco mencionaron a San Luis, Missouri, cuatro a California y cuatro a Georgia, tres estaban en Alabama, así como dos en Texas y dos más en Carolina del Norte, otras mencionaron a Kentucky, Nevada, Tennessee y Nebraska. Por lo que se aprecia diversidad en los lugares de destino, con una principal concentración en Chicago, Illinois.

La gran mayoría de los hombres migran de manera permanente, como lo comentan 14 de las mujeres; sólo seis de ellas mencionaron que sus parejas se van de manera temporal, sin embargo, dos de ellas comentan que tal vez sus documentos estén vetados porque no respetaron el tiempo y se quedaron en Estados Unidos definitivamente. El tiempo de migración permanente es de entre 2 y 27 años, y de manera temporal es de ciclos de entre 6 y 8 meses.

La relación con la familia extensa que ha migrado es casi nula, como lo mencionan en su discurso: “Nacieron allá, no los conozco, y no me di cuenta cuando se fueron”, “No supe, me enteré cuando ya andaban por allá y eso no me afecta a mí”, “No, porque son sobrinos por parte de mi esposo y cuando me casé con él, ellos ya estaban allá”, “No nos visitan”.

En cuanto a la relación de pareja, esta depende de la comunicación que los cónyuges tienen o la frecuencia con la que conviven, así como la distancia emocional que hay entre ellos. Se identificaron dos grandes temas: 1. los medios que utilizan para comunicarse y 2. la frecuencia con la que se comunican.

Gráfica 14.1. Frecuencia con la que se comunican las esposas de los migrantes de Cheranástico con su pareja que vive fuera de México (n = 16)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos.

Las tecnologías de la comunicación como son el teléfono, ya sea celular o no, y las redes sociales como Facebook, permiten hoy día tener un mayor acercamiento para compartir momentos familiares y son los medios utilizados con mayor frecuencia. Asimismo, la gran mayoría de las participantes, excepto dos de ellas, comentaron tener comunicación vía internet mediante las redes sociales, una a través de mensajes por celular. Como se aprecia en la gráfica 14.1 la mayoría de las participantes se comunica todos los días con su familiar migrante. Mientras que en la tabla 14.3 se aprecian las principales emociones asociadas con la ausencia de los migrantes.

Tabla 14.3. Subcategorías y narraciones sobre la experiencia de la ausencia del migrante

<i>Narraciones</i>
<i>Preocupación y tristeza:</i> “Me preocupé por él, pero más por mi hijo, porque no sabía si podría llegar o no, me preocupé porque lo regresaron tres veces, y su papá lo estaba esperando allá, y le dijo que eso es lo que él quería, que no se rindiera hasta que lo lograra, y al final pudo pasar”, “Nos sentimos mal”, “Me dio tristeza”, “Nos preocupamos porque mi sobrino estaba muy chiquito”, “Me preocupo porque arriesgan mucho”.
<i>Sentimientos de soledad:</i> “Me hacen sentir mal porque los extraño”, “Me hará falta”, “Nos deprimimos, ya no comíamos”, “Sentía feo, no comía, no podía salir”, “Se tuvo que ir para cuidar a mi hijo que nació allá y su deseo era regresar”, “Muy mal porque puede que no lleguen o tal vez no regresen, aunque él llegó pronto a Estados Unidos”, “A veces me siento sola”, “Sí afecta, porque los niños cuando vienen salen y juegan con ellos”.
<i>Dolor y enojo:</i> “Ya lo superé”, “No está bien que él haya migrado tanto tiempo, el dinero siempre hace falta, lo que cuenta es vivir juntos, preferiría que estuviera aquí”, “Porque muchos no regresan y se olvidan de los hijos y es mejor hacer un ahorro y que regrese lo más pronto que pueda”, “Ahorita ya no, pero antes pensaba que también me gustaría irme con ellos, porque todos mis cuñados se llevaron a sus esposas y también quería ir a trabajar”.
<i>Desapego o distanciamiento afectivo:</i> “Siento como si ya no tuviera esposo, no es mi fortaleza”, “No me preocupa porque no nos hace falta”, “Una parte bien y otra no tanto, porque ya duró mucho tiempo por allá”, “No tanto, porque casi no manda dinero, ni para las niñas ni para mí, ahorita estamos a gusto con mis hijas”, “Él ya no va a regresar, es lo que me dijeron, y con mi hijo no sé cómo sería, porque no sé cómo se va a portar cuando llegue”, “hay menos convivencia en familia, porque allá los fines de semana todos se juntan y hacen convivio entre todos, bailan, comen, toman, y aquí ya no pueden hacer lo mismo”.
<i>Emociones agradables:</i> “Emoción porque trabajará”, “pero ahora estamos contentos porque él sí regresa a vernos”, “Me emociona cuando regresan porque puedo mandar cosas con ellos para mi esposo”.

## Retorno

La mayoría de las personas migrantes que regresan a sus países de origen requieren de algún tipo de estrategia que les permita insertarse nuevamente en sus comunidades, ya que después de su ausencia surgen diversos cambios, desde lo familiar hasta lo social, siendo una situación que genera emoción y expectativas favorables para algunas mujeres, pero también pre-

ocupación sobre la nueva forma de vida que tendrá la familia al tener de regreso al pilar familiar. Situación que las mujeres tienen presente, sin embargo, muestran señales de preocupación por la dificultad de adaptación, o reincorporación a la familia, los problemas con la alimentación y el trabajo, tal y como lo mencionan en sus narraciones (tabla 14.4).

Tabla 14.4. Subcategorías y narraciones relativas al retorno de los migrantes organizadas

<i>Narraciones</i>
<i>Expectativas sobre el retorno:</i> "Yo estoy en espera de que él regrese y podamos realizar las cosas que platicamos antes de que él se fuera", "Me ayudaría con los niños, si hay salidas en su escuela él puede acompañarlos", "Tendría más ayuda, porque hay muchas cosas que hacer", "Cuando él se fue le dije que lo estaría esperando porque sentía que no podría pasar la frontera, por lo que le dije que mientras haría la comida en lo que él regresara y no fue así, por eso cuando me habla le digo que lo estoy esperando con la comida hecha".
<i>Sentimientos de alegría y emoción:</i> "Me pongo feliz", "Nos da alegría el día que regrese", "Me emociona", "Me siento bien, estoy a gusto, acompañada y podemos salir a algún lado", "Me da gusto y le doy gustos", "Me da alegría, emoción y confianza".
<i>Dificultades de adaptación:</i> "Ya no es lo mismo", "se acostumbran por allá", "se les complica para restablecerse", "les cuesta trabajo", "no pueden adaptarse fácilmente".
<i>Problemas de alimentación:</i> "la comida les hace daño", "Conozco a algunos que los tienen que purgar para que puedan volver a comer cosas de aquí", "No pueden comer lo que quieren".
<i>Desempleo o empleo precario:</i> "Muchos ya no se pueden incorporar y prefieren regresar otra vez por allá", "Aquí pagan muy poco y ya no les conviene", "Trabajan mucho y no ganan y en Estados Unidos sí ganan bien, aquí es lo contrario", "Tardó mucho en adaptarse, por el dinero, duró mucho tiempo sin trabajo, como 3 años, hasta hace poco encontró uno estable, pero no le convenía porque le pagaban muy poco, pero ahorita ya se acostumbró, dice que por lo menos gana algo", "No estaba conforme por el dinero, dice que no halla trabajo, y no gana igual", "ya no tiene los mismos lujos".
<i>Mejora de la vivienda:</i> "Por una parte, bien porque ya tenemos casa", "Es una ventaja que regrese, para construir nuestra casa", "Me hace falta, porque los albañiles se aprovechan de una en las obras, saben que nuestros esposos andan por allá y nos cobran mucho por un trabajo mal hecho, porque saben que nosotras no sabemos de eso".
<i>Preocupaciones y temores:</i> "Me preocupa porque no sé si toma o no, si entenderá, porque aquí ya no estamos acostumbradas a que nos griten, o que nos pegue alguien, o a que llegue borracho", "Si él regresa no sé si me gritará, o que tome y me grite y que me regañe", "Preocupación porque aquí no hay trabajo", "Mi esposo me dejó de hablar, se empezó a portar mal y nos dejó de hablar, y mi hijo me dice que no regresará porque como no tiene papeles, luego ya no podrá regresar y eso sí me preocupa", "Creo que estaría bien que regresara, pero no puede dejar solo a mi hijo", "Ya debería de regresar y no lo hace", "Si mi hijo regresa me sentiría bien, pero no sé cómo se llegue a sentir él cuando llegue".

## Categoría: La experiencia de recibir remesas

Todas las mujeres entrevistadas han tenido la experiencia de recibir remesas, especialmente por parte de sus parejas, seguido de sus hermanos o hermanas, la mayoría las recibe directamente, excepto dos de las participantes

quienes comentan que es su suegra quien recibe las remesas. Se identificaron los siguientes temas: 1. Frecuencia del envío de remesas, 2. Usos de las remesas, 3. Emoción por recibir dinero, 4. Preocupación, culpa y otros sentimientos desagradables, 5. Lo que hacen cuando no envían remesas o son insuficientes, y 6. Los ingresos que ellas generan para completar los gastos del hogar.

La mayoría de las participantes reciben las remesas cada 15 días, seguido de cada 8 días, sin embargo, algunas de ellas también comentan que, en ocasiones, la frecuencia disminuye o deja de ser enviada por diversas situaciones: “Algunas veces nos manda, cuando tienen trabajo”, “Cuando se acuerda, pero casi nunca, no es muy seguido”, “Antes cada 15 días, pero desde septiembre-enero se acaba el trabajo en el campo”, “Me manda sólo mi hijo y nada más cuando le hablamos para que nos mande, o a veces sólo en las fiestas”, “es muy poquito, y ahorita no tiene trabajo hasta marzo”, “Me manda cada mes”. Cabe recordar que el envío de remesas depende de la temporada de trabajo en la que se encuentren sus esposos, como lo mencionan en sus discursos anteriores.

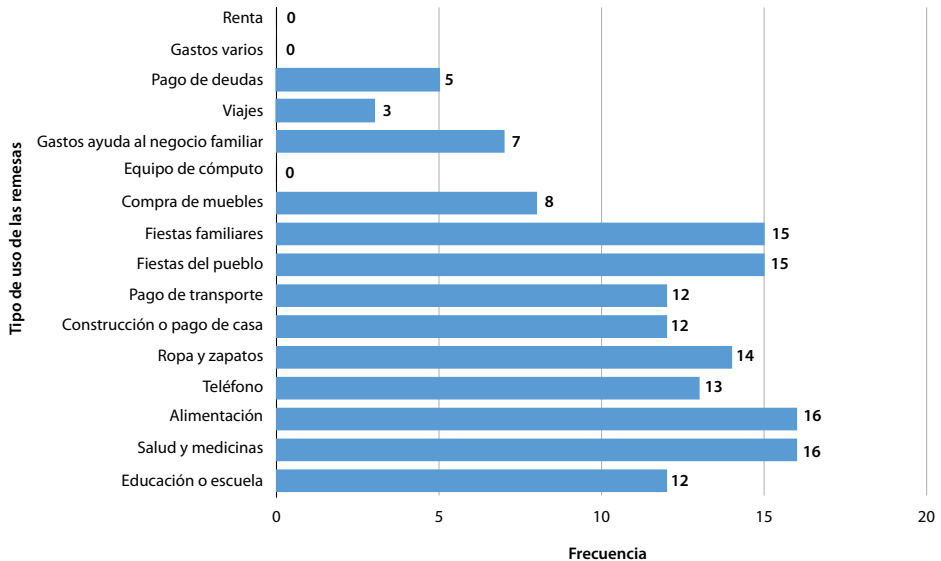
En cuanto al aspecto afectivo de las remesas, las participantes compartieron la emoción de recibir remesas por primera vez, ya que se han apoyado en éstas para la liberación de deudas que tenían antes de que se fuera su pareja. Al recibir las remesas consideran que van a tener la capacidad de ahorro o van a poder pagar sus deudas o hacerse de algunos bienes. Sin embargo, lamentan que esto tenga que darse sacrificando la convivencia familiar. “Me emocioné mucho la primera vez”, “me emocioné y pensé ¡vamos a empezar a ahorrar!”, “Me emociona porque debemos dinero, pedimos préstamos antes de que él se fuera y ahorita estoy pagando eso”, “Me sentí bien, para entregar deudas, antes, ahora ya no tanto, porque mis hijos ya crecieron y ya no ocupan tanto como antes”, “Me emocioné, gran alivio económico”, “Me sentí bien, pero ahorita mi esposo ya no me manda nada y mi hijo manda muy poco, sólo en las fiestas”.

Por otro lado, también mencionan que la presencia de su esposo en casa es más importante aun que recibir remesas: “No me sentí tan bien, el dinero no es tan importante, porque los hijos no viven con su padre, se distancian y no está tan bien”.

Adicionalmente se aprecia que, en algunas ocasiones, la intención de la

migración hacia el exterior no sólo es decisión del varón, sino que está impulsada por su esposa o el resto de la familia, en sí por quienes serán las y los beneficiarios de las remesas: “ahorita no quiero que regrese porque aún no terminamos de pagar lo de la boda que tuvimos hace poquito, se casó mi hija”.

Gráfica 14.2. *Uso de remesas por esposas de migrantes de Cheranatzicurin (n = 16)*



Los principales gastos que cubren con las remesas que reciben pueden observarse en la gráfica 14.2, entre los que destacan en primer lugar elementos básicos como son la alimentación y gastos relacionados con la salud, como la compra de medicamentos, seguidos por los gastos asociados a fiestas comunitarias y familiares, para pasar a la compra de ropa y zapatos, y después de ello, gastos relacionados con el teléfono y la vivienda. Llama la atención la ausencia de menciones de inversión en equipo de cómputo o en renta.

También las esposas de migrantes experimentan preocupación, culpa y otros sentimientos desagradables en relación con recibir remesas, entre los que destacan la preocupación por saber cómo es que sus parejas llegan a conseguir un trabajo para poder enviar dinero a sus familiares “Me preocupé porque no sabía el trabajo que él tenía, no quería gastar nada, sólo lo

quería guardar para los niños”, “Me da tristeza porque él está enfermo, pero aun así, me manda para construir la casa”; “Por mi parte no me gusta andar por los bancos, por eso no me sentí tan bien cuando él manda”. También se identificó la experiencia de sentir que las remesas no son propias, que llegan a la familia como una inversión general de la que no pueden tener un beneficio directo: “No sentí nada, no pensé que ese dinero fuera mío, es para construir la casa, sólo es para invertir y nada para mí, ni para mis hijas, por eso hacemos costura, para los gastos de la escuela”.

La mayoría de las mujeres entrevistadas comenta que las remesas que envían sus esposos no les alcanza para cubrir todos los gastos, con lo que reciben pueden pagar comida, gas, luz, construcción y mantenimiento de la casa, un poco de ahorro y compartir una parte con sus suegros, esto por la indicación de sus esposos. “No siempre manda mi esposo y aquí estamos necesitadas”, “No mandan muy seguido”, “No nos alcanza lo que manda mi esposo”, “Mi esposo me dejó de enviar dinero”. Por esta razón, ellas tienen la necesidad de buscar otra forma de ingreso, de preferencia que no requiera salir de su hogar; no obstante, cinco de ellas mencionan tener que salir de su casa para así ayudar a cubrir las otras necesidades para la familia.

Aunque hacen lo posible para que las remesas rindan, mencionan que en temporadas bajas sus esposos mandan muy poco, o en ocasiones dejan de enviar dinero, y para colaborar la mayoría busca un empleo informal, como vender lo que bordan (camisas, delantales en punto de cruz, etc.), manualidades, flores, como comerciantes, entre otras cosas. “Voy a trabajar en los restaurantes y vendemos comida, y a veces me toca cuidar niños”, “Tengo cría de animales, un negocio y vendo lo que bordo, también vendo maíz”, “Vendo café en la calle, pero me enfermé, me dio embolia y ahorita ya no estoy vendiendo”, “Ventas por catálogo, en la tienda”, “Tengo una estética y vendo lo que bordo”. Otras mencionan buscar un empleo sólo “por diversión”, “por distracción”, “por el tiempo”, “porque me gusta mucho”. Pero también algunas participantes comentan que, aunque les gustaría apoyar económicamente a sus parejas, no pueden por los siguientes motivos: “Porque estoy enferma”, “No me alcanza el tiempo con los niños”, “No hay trabajo, sólo soy ama de casa”.



## Conclusiones

El principal alcance de este estudio fue que se logró ampliar el conocimiento sobre el comportamiento humano, la vida, usos y costumbres de una de nuestras localidades de pueblos originarios P'urhépecha con alta tradición migratoria: Cheranástico, en el que se resaltan patrones migratorios, de frecuencia y medios de comunicación familiar, las emociones agradables y negativas en torno a la experiencia de migración, el significado y uso de las remesas, el impacto del retorno, entre otros elementos presentes en el ciclo migratorio, que permitirán contar con elementos para diseñar un taller de fortalecimiento de recursos psicológicos y empoderamiento para las mujeres de esta población.

Llama la atención el bajo nivel de escolaridad de las participantes, así como que el número máximo de hijos fue de cuatro, cifra menor al promedio de hijos de generaciones anteriores; también destaca el hecho de que ninguna de ellas tiene la necesidad de pagar renta por su vivienda, lo que les permite un ahorro en ese tipo de gasto.

Se confirma la intensa experiencia migratoria de esta localidad, que en alta proporción tiene a familiares migrantes en Chicago, Illinois, contando también con integrantes dispersos en más de 10 estados distintos de Estados Unidos. Las relaciones familiares transnacionales se mantienen sobre todo con los integrantes de la familia nuclear y extensa que crecieron en Cheranástico, pero no se mantienen con quienes ya nacieron en Estados Unidos y no frecuentan la comunidad de origen.

En las narraciones de las participantes se manifestó que ante la ausencia física de su esposo las mujeres necesitan de su apoyo y acompañamiento durante el proceso de la educación de sus hijos. Esto lo expresan en frases como: "Hace falta mi esposo cuando los niños ocupan algo en la escuela, en sus enfermedades, problemas", consideran que son sus hijos quienes en mayor medida sufren la ausencia del padre. La preocupación de las mujeres sobre el impacto emocional de la ausencia del padre en sus hijos, así como en ellas mismas, es una constante con lo encontrado en estudios previos (López y Loaiza, 2009; Obregón-Velasco y Rivera-Heredia 2015; Rivera-Heredia *et al.*, 2013). De acuerdo con Couturier Bañuelos y Concheiro Bóquez

(2010) esto crea generaciones con una alta carga emocional y física para las mujeres e hijos, con sus correspondientes impactos psicológicos y psicosomáticos.

Se encontraron tanto parejas que mantienen comunicación diaria y envío frecuente de remesas como otras que, aunque continúan casadas, presentan un marcado distanciamiento. Al paso del tiempo la ausencia de sus esposos o la experiencia de abandono es normalizada, pues se van habituando a estar sin ellos, por ejemplo: “Siento como si ya no tuviera esposo, no es mi fortaleza. No me preocupa porque no nos hace falta”, “me dijo que se iba un año y no regresó, ya son 17 años”, “Mi esposo me dejó de hablar, se empezó a portar mal y nos dejó de hablar”. Al parecer la distancia afectiva entre los cónyuges se va reflejando en la disminución de la frecuencia de llamadas telefónicas y de envío de dinero.

En otros casos, la migración del esposo representa tranquilidad, sobre todo cuando lo que vivían dentro de casa era violencia doméstica exacerbada por el alcoholismo, llegando incluso a presentar temor ante la idea de su posible retorno: “Me preocupa porque no sé si toma o no, si entenderá, porque aquí ya no estamos acostumbradas a que nos griten, o que nos pegue alguien, o a que llegue borracho”, “Si él regresa no sé si me gritará, o que tome y me grite y que me regañe”, lo que coincide con lo señalado por Cervantes *et al.* (2015).

Entre los aspectos positivos que también acompañan la vivencia de la migración están los beneficios económicos y sociales que les ha traído consigo, así como el mayor estatus que guardan las familias de los migrantes ante su comunidad en términos de su solvencia económica para gastos básicos como alimentación, medicamentos, ropa, calzado, teléfono, así como su apoyo a las fiestas patronales y familiares, tal como se apreció en las respuestas de las participantes, lo cual forma parte de la cultura receptora de dólares a través de las remesas (Acevedo-Valerio, 2017).

En los resultados puede entreverse que la mayoría de las mujeres participantes mantienen dependencia económica y afectiva de su cónyuge, aun cuando se encuentre a muchos kilómetros de distancia. Esto se sostiene por los propios acuerdos establecidos por la pareja, pero también por la posición y condición de género con las que han sido formados (Valle-Villalobos *et al.*, 2022), adicionalmente, se encuentran los factores socioculturales de la

comunidad, las escasas oportunidades de empleo y la baja escolaridad de las participantes, lo que podría sumarse, tal y como lo reporta Obregón-Velasco (2012), a la falta de reconocimiento de sus propios recursos y posibilidades, lo que en conjunto dificulta otro tipo de formas de enfrentar su ausencia.

Un aspecto a destacar son todas las emociones que se movilizan en las mujeres participantes ante el retorno de sus familiares, así como la preocupación y angustia que generan las dificultades de quienes retornan para adaptarse a la vida de la comunidad (Rivera-Heredia *et al.*, 2022), partiendo de algo tan básico como la alimentación (“Conozco a algunos que los tienen que purgar para que puedan volver a comer cosas de aquí”), y algo tan relevante para la sustentabilidad de la familia como es el empleo: “Tardó mucho en adaptarse, por el dinero, duró mucho tiempo sin trabajo, como 3 años, hasta hace poco encontró uno estable, pero no le convenía porque le pagaban muy poco, pero ahorita ya se acostumbró, dice que por lo menos gana algo”.

Por otro lado, el cambio de roles reportado por las mujeres de Chera-nástico es similar a lo que encontraron De Jesús-Díaz Barriga *et al.*, (2014), quienes trabajaron con mujeres de otra comunidad P'urhépecha llamada Puácuaro, en donde también identificaron cambios de rol a partir de la ausencia del esposo. En ambos estudios las mujeres esposas de migrantes tienen mayor participación en la vida pública de las localidades a partir de la ausencia de ellos, ya sea en su representación o por el acceso económico que las remesas les facilitan, como son las posibilidades de apoyo para las fiestas de la comunidad, lo que puede traducirse en lo que se ha llamado empoderamiento (Musitu y Buelga, 2004; Robinson-Trápaga *et al.*, 2019).

Participar en el mercado laboral podría ser otra ruta de desarrollo personal o familiar que puede favorecer el empoderamiento, como lo que ocurre con algunas de las participantes de este estudio, quienes mencionan que trabajan “porque me gusta mucho” o que “Tengo cría de animales, un negocio y vendo lo que bordo, también vendo maíz”.

Con este primer acercamiento a las mujeres p'urhépechas esposas de migrantes se cuenta con elementos iniciales para generar procesos de diálogo que fortalezcan una posible mirada a sus roles, a sus nuevos quehaceres, a las formas de crianza, al cuidado de sí mismas y el hecho de ser mu-

jeros en una comunidad indígena implicará, como plantean Hernández (2008) y Gómez (2017) entre otros, construir con ellas o desde su propia agencia una forma de verse que les convoque y con la que se sientan identificadas, desde una perspectiva feminista, tal vez, para dialogar esas preocupaciones acerca de la violencia o sobre la transformación de los roles y plantear soluciones.

En el presente y a futuro se identifica la necesidad de trabajar por el bienestar de la comunidad gestionando la ampliación de servicios de educación y salud, así como proveyendo cursos y talleres, y otro tipo de oportunidades de recreación y esparcimiento deportivo y cultural para las diferentes etapas del ciclo vital, los cuales forman parte del “Desarrollo Humano de las Comunidades”, incluyendo el empleo y la equidad de género, sobre todo al tomar en cuenta que en dichos aspectos Michoacán se ubica en el tercer peor lugar a nivel nacional (Fernández-Domínguez y Gómez-Hernández, 2019).

Ante las afectaciones emocionales asociadas con la ausencia de los seres queridos, brindar atención psicológica se convierte en un elemento clave y fundamental para el bienestar individual y social por las diversas situaciones que las mujeres esposas de migrantes viven diariamente, ante las que no tienen apoyo o personas en quienes puedan respaldarse, o instancias a las que puedan acudir y fortalecerse para resolverlas adecuadamente. Queda como reto para las organizaciones sociales (colectivos de mujeres o clubes de migrantes, entre otras), religiosas y, sobre todo, para las instancias gubernamentales tanto a nivel municipal, como estatal y federal, el poder garantizar el acceso a estos servicios de atención integral, pues se requiere incluir la dimensión psicosocial y socioemocional en los programas de atención a personas impactadas por la migración.

## Referencias

- Acevedo-Valerio, V. A. (2017). Migración y remesólares en la región de la meseta Purhépecha, Michoacán. En R. Pardo-Fernández, y M. E. Rivera-Heredia. (Coord.), *Aportaciones a los estudios migratorios desde diferentes enfoques, disciplinas y campos de conocimiento* (pp. 55-68). Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. [https://www.researchgate.net/publication/354144938\\_Aporta](https://www.researchgate.net/publication/354144938_Aporta)

- ciones\_a\_los\_Estudios\_Migratorios\_desde\_diferentes\_enfoques\_disciplinas\_y\_campos\_de\_conocimiento
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido* (3ª ed.). Madrid-España: Akal.
- Cervantes, E., Obregón, N., Rivera-Heredia, M., y Martínez, D. (2015). Manifestaciones de la violencia de género en mujeres de comunidades Michoacanas con tradición migratoria. En M. Murueta, y M. Orozco (Coords.), *Psicología de la violencia causas, prevención y afrontamiento* (2ª ed.) (pp. 85-97). México: Manual Moderno. <https://www.scenacriminis.com/wp-content/uploads/2018/04/Psicología-de-la-violencia-causas-prevención.pdf>
- Consejo Nacional de Población (Conapo)/Fundación BBVA/BBVA Research (2022). *Anuario de Migración y Remesas México 2022*. Conapo/Fundación BBVA/BBVA Research. [https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2022/09/Anuario\\_Migración\\_y\\_Remesas\\_2022.pdf](https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2022/09/Anuario_Migración_y_Remesas_2022.pdf)
- Couturier, Bañuelos, P., y Concheiro Bóquez, L. (2010). La feminización del campo y sus impactos territoriales. En L. Aresti de la Torre (Coord.), *Mujer y Migración "Los costos emocionales"* (pp. 173-193). México: UAM-X. [https://publicaciones.xoc.uam.mx/TablaContenidoLibro.php?id\\_libro=341](https://publicaciones.xoc.uam.mx/TablaContenidoLibro.php?id_libro=341)
- De Jesús-Díaz-Barriga, E., Díaz-Chávez, S., y Rivera-Heredia, M. E. (2014). Cambios en el rol de mujeres indígenas con esposos migrantes: Puácuaro, Michoacán. *Ra-Ximhai*, 10(2), 43-61. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132726002>
- Díaz-Chávez, S. A., y de Jesús Díaz-Barriga, E. (2016). *Identidad cultural y resiliencia: Migrantes P'urhepecha en Oregon, Estados Unidos*. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, Michoacán, México.
- Fernández-Domínguez, A., y Gómez-Hernández, D. (2019). El bienestar de la población de los estados de México bajo un enfoque de multidimensionalidad. *Revista de la CEPAL*, (128), 183-206. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/1707ea82-e4c8-4a77-8153-7128bd462c0e/content>
- García, J. (2009). Características Socio-Demográficas en los Municipios de Michoacán y su Relación con la Migración. *Cimexus*, 4(2), 49-68. <https://cimexus.umich.mx/index.php/cimexus/article/view/229/208>
- Gobierno de México (2014). Conoce más sobre las comunidades Purépechas. <https://www.gob.mx/ejn/es/articulos/conoce-mas-sobre-las-comunidades-purepechas>
- Gómez, M. D. (2017). Presentación del debate: mujeres indígenas y feminismos, encuentros, tensiones y posicionamientos. *Corpus*, 7(1). <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.1816>
- González Ceja, B., y Guzmán, F. E. (2014). Subjetividad y violencia en la cultura P'urhépecha. En B. González Ceja, Y. E. García Martínez, y A. M. Méndez Puga (Eds.), *Comunalidad, identidad y género. Mujeres indígenas hablan sobre su futuro anterior* (pp. 105-110). México: Asociación Mexicana de Psicología y Desarrollo Comunitario/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investi-*

- gación. (6ª ed.). México: Mc. Graw Hill. <http://repositorio.ucsh.cl/bitstream/handle/ucsh/2792/metodologia-de-la-investigacion.pdf?sequence=1>
- Hernández, R. A. (Ed.). (2008). Diálogos e identidades políticas: génesis de los procesos organizativos de mujeres indígenas en México, Guatemala y Colombia. En R. Hernández Castillo (Ed.). *Etnografías e historias de resistencia. Mujeres indígenas, procesos organizativos y nuevas identidades políticas* (pp. 45-125). México: Publicaciones de la Casa Chata.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Migración. Cuéntame de México. Población*. <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). *Panorama sociodemográfico de Michoacán de Ocampo. Censo de Población y vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/tableros/panorama/>
- López, L. M., y Loaiza, M. O. (2009). Padres o madres migrantes internacionales y su familia: Oportunidades y nuevos desafíos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 837-860. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3054543>
- Mora-Peña, V. G., Morales-Talavera, T. L., Caballero Díaz, P., y Rivera-Heredia, M. E. (2013). Migración del cónyuge: análisis de los recursos psicológicos de mujeres michoacanas. Uaricha. *Revista de Psicología*, 10(21), 44-55. <https://doi.org/10.35830/urp.v10i21.110>
- Musitu, G., y Buelga, S. (2004). Desarrollo Comunitario y Potenciación (empowerment). En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria* (pp. 167-195). Barcelona: UOC. <https://www.uv.es/lisis/sofia/7buelga.pdf>
- Obregón-Velasco, N. (2012). ¿Cómo enfrentan la migración de sus familiares las mujeres de Cuitzeo, Michoacán? La importancia de que identifiquen sus recursos psicológicos. *Uaricha. Revista de Psicología*, 9(19), 69-84. <http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/291/246>
- Obregón-Velasco, N., y Rivera-Heredia, M. E. (2015). Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono. *Ciencia UAT*, 10(1), 56-67. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441943134005>
- Obregón-Velasco, N., Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Ruíz, D.T., y Cervantes-Pacheco, E. I. (2014). Sucesos estresantes y sus impactos en mujeres y jóvenes de la comunidad de Cuitzeo, Michoacán. El ciclo de la migración México-EUA en sus familias. *REMHU-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 22(43). 211-224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407042020012>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2023). *Definición de la OIM del término migrante*. <https://www.iom.int/es/sobre-la-migracion>
- Pérez-Padilla, M. L., y Rivera-Heredia, M. E. (2017). La migración de retorno en zonas rurales en los Altos de Jalisco: su impacto en la salud y recursos psicológicos. *Uaricha. Revista de Psicología*, 14(34), 1-16. [http://www.revistauaricha.umich.mx/ojs\\_uaricha/index.php/urp/issue/view/15](http://www.revistauaricha.umich.mx/ojs_uaricha/index.php/urp/issue/view/15)
- Prado, K., Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Servín, L.G., Guzmán-Carrillo, K. Y., y McCurdy,

- S. (2020). "It's wrong because it could be my sister, wife, or mother": Workplace Sexual Harassment among Men and Women Farmworkers in USA, and México. *Journal of Agromedicine*, 26(2), 220-230. <https://doi.org/10.1080/1059924X.2020.1825245>
- Presidencia de la República EPN. (2014). *Conoce más sobre las comunidades Purépechas. Gobierno de México*. <https://www.gob.mx/epn/es/articulos/conoce-mas-sobre-las-comunidades-purepechas>
- Pueblos de America (s. f.). *Cherán Atzicuiriín (Cheranástico)*. <https://mexico.pueblosamerica.com/i/cheran-atzicuiriin-cheranastico/>
- Rivera-Heredia, M. E., Fuentes-Balderrama, J., Rojas-Soriano, C., y Zayas, L. H. (2022). Más allá de las fronteras: Migración y salud en las personas retornadas y sus familias en el estado de Michoacán, México. En R. Pardo y K. L. Chávez Rojas (Coords.), *La Frontera México-Estados Unidos. Teoría y Métodos para su análisis* (pp. 233-279). Morelia, Michoacán; Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. [https://www.researchgate.net/publication/360763491\\_Mas\\_alla\\_de\\_las\\_fronteras\\_Migracion\\_y\\_salud\\_en\\_las\\_personas\\_retornadas\\_y\\_sus\\_familias\\_en\\_el\\_estado\\_de\\_Michoacan\\_Mexico](https://www.researchgate.net/publication/360763491_Mas_alla_de_las_fronteras_Migracion_y_salud_en_las_personas_retornadas_y_sus_familias_en_el_estado_de_Michoacan_Mexico)
- Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco, N., Cervantes-Pacheco, E. I. y Martínez-Ruiz, D. T. (2014). *Familia y Migración. Bienestar físico y mental*. México: Trillas.
- Rivera-Heredia, M.E., Obregón-Velasco, N., y Cervantes-Pacheco, E. I. (2013). Migración, sucesos estresantes y salud: perspectivas de las mujeres michoacanas de comunidades rurales con familiares migrantes. *Acta Universitaria*, 23(1), 49-58. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41629562005>
- Robinson-Trápaga, D. G., Díaz-Carrión, I. A., y Cruz-Hernández, S. (2019). Empoderamiento de la mujer rural e indígena en México a través de grupos productivos y microempresas sociales. *Retos. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 91-108. <https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.06>
- Valle-Villalobos, L., Rivera-Heredia, M. E., y Cervantes-Pacheco, E. I. (2022). Migración y aprendizajes de género en torno a la salud sexual en una comunidad rural de Michoacán, México. En I. Eguiluz-Cárdenas, y A. Méndez-Rodríguez (Coords), *Migración y género: experiencias en México e Iberoamérica* (pp. 111-132). UNAM, IIE. <https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/157117/Migraciones%20y%20género.pdf?sequence=3>
- Vázquez, L. (2003). *Purépechas de Michoacán. Proyecto perfiles indígenas de México*. (Documento de trabajo). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Pacífico Sur/Conacyt. <https://www.academica.org/salomon.nahmad.sitton/53.pdf>
- Wassmansdorf, M. L., y Paz Marín, M. (2013). *El movimiento indígena y el feminismo desde Abya Yala: Una perspectiva poscolonial de la sexualidad femenina. (Informe presentado para la disciplina de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales)*. Argentina: Universidad Nacional de Córdoba. [https://studylib.es/doc/7497901/el-movimiento-ind%C3%ADgena-y-el-feminismo-desde-abyayala#google\\_vignette](https://studylib.es/doc/7497901/el-movimiento-ind%C3%ADgena-y-el-feminismo-desde-abyayala#google_vignette)